

POLIDEPORTIVO LA LACRA DEL DOPAJE

JORDI SEGURA

DIRECTOR DEL LABORATORIO ANTIDOPAJE DE BARCELONA Y MIEMBRO DE LA COMISIÓN MÉDICA DEL COI

“El deportista debería pensar que quizás no sea totalmente cierto que una sustancia es indetectable”



Jordi Segura posa para DEIA en las instalaciones de la UPV en Leioa, después de la conferencia que impartió el pasado martes. FOTO: JUAN LAZKANO

Invitado por la UPV en el marco del Máster de Análisis Forense que organiza el Departamento de Química Analítica de la Facultad de Ciencia y Tecnología, Jordi Segura atiende a DEIA en la fría sala donde durante cuatro horas ha vertido su experiencia en la lucha antidopaje

ALAIN LAISEKA

BILBAO. El verano de 1988 le pilló a Jordi Segura en Corea, en los Juegos Olímpicos de Seúl, su primera experiencia olímpica, adonde llegó como invitado por la Comisión Médica del COI, ya que el catalán había sido designado director del laboratorio antidopaje olímpico para cuatro años después, en Barcelona. Aquellos Juegos, de manera injusta seguramente, no pasaron a la historia del deporte por marcas estratosféricas, actuaciones encomiables o momentos vestidos de gloria y épica, sino por el positivo del canadiense Ben Johnson en la prueba de 100 metros, donde había liquidado a su gran rival, el estadounidense Carl Lewis. Aquel día en el que los cimientos del atletismo y el deporte, así como los del espíritu olímpico, se tambalearon, Segura estaba a 50 kilómetros de Seúl, del epicentro del seísmo que

azotaba el olimpismo, supervisando el control antidopaje de los partidos de balonmano. Cuando regresó a la capital coreana sus ojos tropezaron con un escenario de histeria inopinada. La bomba había estallado una hora antes. “Recuerdo llegar y ver todo lleno de fotógrafos coreanos. Pasé ante ellos y me inundaron los flashes. Cuando llegué a la reunión me comentaron lo que había pasado”, rememora.

El positivo de Ben Johnson, ha dicho usted alguna vez, supuso un cambio histórico en la concepción del dopaje en el deporte.

Más que en la concepción del dopaje en sí, aquello supuso un cambio para la opinión pública. Hasta entonces, al dopaje se le daba una importancia relativa. Que Ben Johnson le ganara a Carl Lewis, más aún de la forma en que lo hizo, mirando hacia atrás y con la mano levantada, fue una noticia impresionante que inundó todos los medios de comunicación. El hecho de que uno o dos días después diese positivo hizo que todo aquello tuviera una repercusión que hasta entonces no había tenido ningún otro caso de dopaje.

Dice usted que supuso una revolución de cara a la opinión pública. ¿No lo fue internamente, en la lucha contra el dopaje?

Sí, sí, también. Piense que su propio país, Canadá, constituyó una comisión de encuesta, la Comisión Dubin

—el juez Charles Dubin fue elegido para presidir la investigación, que incluso fue emitida por televisión, sobre el empleo habitual de drogas en la mejora atlética—, que analizó el origen del dopaje en Canadá y propuso vías de solución para el problema. En cierto modo, aquello fue la

SUS FRASES

“En Vancouver hay metodología nueva que detecta sustancias que hasta ahora se creían invisibles”

“Existen metodologías en desarrollo que podrán detectar el dopaje genético en cuanto aparezca”

base de la lucha contra el dopaje de otros países y otros movimientos. Fue la primera vez que hubo una encuesta parlamentaria sobre un caso de dopaje.

Catorce años después, en Salt Lake City, vivió usted otro caso similar al de Ben Johnson por su relevancia, sobre todo, en España: el de Johann, o Juanito, Mühlegg.

Aquel caso fue especial porque significó mucho para confirmar la buena estrategia de la lucha contra el dopaje. Antes de los Juegos de Invierno de Salt Lake City corría el rumor de que había una nueva EPO invisible a los controles. Aquello llegó a nuestros oídos. Cuando eso ocurre el deportista debería pensar que quizás no sea totalmente cierto que una sustancia es indetectable. Nosotros nunca lo avanzamos públicamente. Simplemente, el deportista que se dopa se encuentra con la realidad cuando es demasiado tarde para rectificar. En ese sentido fue una lección porque desenmascaramos la Nesp, aquella sustancia que en los medios de comunicación se dio a conocer como la EPO de segunda generación. Se pillaron a tres o cuatro atletas, entre ellos a Mühlegg, que había hecho historia para España al ganar dos medallas de oro en unos Juegos, los de Invierno, en los que antes sólo se contaban los éxitos de Paco y Blanca Fernández Ochoa. Ocurrió algo similar a lo de Ben Johnson. Tuvo

tanta repercusión mediática el logro deportivo que cuando al cabo de dos días apareció que todo fue debido al dopaje, el impacto fue altísimo.

Usted llegó a criticar la condescendencia de las autoridades deportivas españolas en aquel asunto.

No fue tanto la condescendencia como que quizás se habría podido hacer en aquel momento algo para evitar el escándalo.

¿Se podía haber evitado?

Los análisis previos a la cita olímpica pudieron haber sido más completos y entonces, quizás, se podría haber detectado la presencia de la Nesp.

Esa opinión le costó a usted algún disgusto.

Porque en aquel momento a las autoridades no les gustó que alguien opinara en sentido crítico sobre ese tema. De todas formas, tampoco le daría mucha importancia a algo que sucedió hace ya ocho años.

¿La 'Operación Puerto' fue un punto de inflexión en la lucha contra el dopaje?

No tanto como debería haberlo sido.

¿En ningún sentido?
Mi opinión es que fue una operación acertada de las autoridades españolas, pero después lamentablemente el tema se ha quedado encallado en los tribunales. Ocurre porque los tribunales juzgan la Operación Puerto en base a la ley previa a la Operación, que sólo penaba los delitos contra la

POLIDEPORTIVO LA LACRA DEL DOPAJE

salud pública y no el dopaje, por lo que no consideran que las pruebas incautadas puedan utilizarse fuera del ámbito de la salud pública. No se autoriza que puedan usarse los hallazgos para castigar deportivamente a nadie. Desgraciadamente, ni la AMA ni la UCI ni otras federaciones comprenden que esto deba ser así. El resultado final es que la *Operación Puerto* ha resultado en una cierta mala prensa para España en el exterior. En vez de tratar de entender que es así, en el extranjero han interpretado esa circunstancia como si se quisieran ocultar cosas, que no es el caso.

Hay quien piensa que la lucha antidopaje es, simplemente, un gran negocio.

¿Negocio? ¿Para quién? No, qué va. ¿Lo es el dopaje?

No sé si el dopaje lo es, pero estoy seguro de que el antidopaje no lo es. ¿Es absurdo pensar que la lucha antidopaje se ensaña con deportes como el atletismo o el ciclismo y es menos estricto con otros como el fútbol, el baloncesto o el tenis?

La realidad es que algunas federaciones tienen programas antidopaje mucho más agresivos que otras. Las federaciones que usted ha citado, las de atletismo o ciclismo, son algunas de las que realizan más controles. Evidentemente, si una federación no hace muchos tests, difícilmente va a tener muchos positivos.

Parece lógico.

Lo es, pero también es posible que algunas federaciones realicen más controles porque quizás intuyan que en su deporte puede haber más problemas de ese tipo. Por ejemplo, en los deportes individuales y de resistencia es mucho más fácil que la gente tenga la tentación de doparse que en deportes colectivos más descansados, donde el éxito no depende tanto de que una sola persona tenga que aguantar el tipo hasta el final. De todas formas, es injusto juzgar a los deportes por el número de casos positivos, cuando se debiera hacer por el porcentaje respecto a los casos analizados.

¿Le ha preguntado usted alguna vez a un deportista que ha dado positivo el motivo por el que ha usado una sustancia dopante?

Cuando hay un caso positivo y se invita al deportista a asistir a la audiencia, el 95 o 98% lo niegan en ese momento. Aunque luego, al cabo de los años, muchos de ellos lo reconocen. Pero no, no he tenido información directa de la razón real que les lleva a doparse.

¿Y se hace una idea?

Es fácil. El deporte da recompensas muy atractivas hoy en día. El dinero, el reconocimiento público, la influencia, los ingresos por publicidad, ... El deporte sobrealora el éxito comparado con actividades más convencionales.

¿La lucha antidopaje está condenada a ir siempre por detrás del dopaje?

Más que condenada, es por naturaleza, por lógica. El símil no es afortunado, porque el dopaje y el robo no tienen nada que ver, pero es lógico que la policía vaya persiguiendo al ladrón y no al revés. Sin embargo, en el caso del control antidopaje la diferencia se va reduciendo a pasos agigantados. La distancia es corta, cada vez más, pero haberla, la hay.

¿Nunca se va a revertir el orden?

Revertir sería posiblemente conseguir que el dopaje no existiera y eso va a ser prácticamente imposible. El fraude, en casi cualquier actividad

SUS FRASES

"¿Tras la CERA? Está la SEP, que aún no se comercializa, y algunos miméticos que van apareciendo"

"Por lógica, el antidopaje sigue persiguiendo al dopaje, pero la distancia es cada vez más corta"

"Disponemos del método antes de que se extienda el rumor de que una sustancia ya es detectable"

humana, existe y es casi imposible de eliminar al cien por cien.

¿La EPO es actualmente el gran caballo de batalla de la lucha antidopaje?

Más que el gran caballo de batalla, la EPO es quizás en estos momentos el elemento de dopaje más potente. La equiparía a los esteroides anabolizantes, que, después de 25 años, siguen siendo muy importantes. Lo que pasa es que estos últimos son relativamente sencillos de detectar en los laboratorios, mientras que el caso de la EPO ha requerido unos esfuerzos terribles en los últimos diez años para poner a punto toda la metodología.

¿Lo que complica su detección es el hecho de que evolucione y salgan nuevas versiones?

Sí, entre otros aspectos, pero su detección nos complica menos de lo que realmente se ha pensado. Han aparecido la segunda y la tercera generación de EPO, pero relativamente rápido se ha encontrado una metodología para su detección. De hecho, habitualmente disponemos del método antes de que empiece a correr el rumor de que ya es detectable.

Ustedes se valen de esos mismos rumores, como ocurrió antes de Salt Lake City 2002 con la NESP, para saber que hay algo indetectable en el mercado y ponerse manos a la obra.

Cualquier elemento es válido para saber hacia dónde has de ir, la ciencia y el rumor.

La búsqueda de la metodología para detectar la CERA estuvo llena de coincidencias afortunadas. Empezó en la 'Operación Puerto' y acabó con la orina de Riccardo Riccò.

Antes de la *Operación Puerto* nunca se había buscado EPO recombinante en la sangre, pero cuando todo aquello ocurrió y se encontraron bolsas de plasma y glóbulos rojos congelados, el juez que instruyó el caso nos las mandó para que buscáramos restos de EPO. Tuvimos que hallar una nueva metodología. Y la encontramos. Pero la CERA, conocida como EPO de tercera generación, llegó más tarde. Su limitada secreción en la orina, hacía difícil su detección. Pero a Riccò se la detectaron en la orina.

Sí, porque frente a determinados esfuerzos, el riñón cambia su capacidad de secreción excretando moléculas más grandes, como la CERA. A partir de esta confirmación de su uso, fue evidente que la CERA sería detectable en sangre con un método semejante al que habíamos desarrollado en la *Operación Puerto*.

Detectable la CERA, ¿habrá EPO de cuarta generación?

Está la SEP, que aún no se comercializa, y algunos miméticos como el Hematide, que van apareciendo. La EPO y su mundo sigue siendo un aspecto importante porque es una sustancia potente.

Asegura usted que tras el cerco al que han sometido a la EPO, han vuelto a tomar actualidad las transfusiones.

Eso parece. Con la llegada al mercado farmacéutico de la EPO hace un par de décadas, la importancia de las transfusiones se redujo mucho. Sin embargo, el hecho de haber desarrollado los métodos para detectar EPO ha hecho resurgir las transfusiones como métodos dopantes importantes. Ambos métodos de dopaje están activos actualmente.

Su laboratorio trabaja en un método para detectar cuándo un deportista se ha sometido a una transfusión.

Se trata de detectar restos de plastificantes que se acumulan en la sangre cuando se almacena para una transfusión y que, por tanto, pasan al cuerpo del receptor. Durante cierto tiempo, un par de días posiblemente, esta persona tiene un exceso de plastificantes que no tiene otra explicación que no sea una exposición aguda de este tipo. Aunque este proyecto está en experimentación, su incorporación al arsenal antidopaje se decidirá en su momento, sin demasiada publicidad. El factor sorpresa es importante.

Se lleva tiempo, no mucho, hablando del dopaje genético.

Será un problema a medio y largo plazo, pero hay vías de solución en marcha. Es difícil incluso en este momento saber cuál será el límite de la genética, que está avanzando mucho en diversas aplicaciones terapéuticas. No sabemos exactamente donde nos va a llevar su aplicación al dopaje, pero sí que adonde llega hoy existen metodologías en desarrollo que posiblemente podrán detectarlo en cuanto aparezca, que será pronto.

¿Esperan alguna sorpresa en los Juegos de Vancouver?

Bueno, lo que puedo indicar es que hay metodología nueva que detecta sustancias que hasta ahora se creían invisibles a los controles. En pocos días tendremos la respuesta.

CICLISMO LA ACTUALIDAD



Samuel, en una etapa de la pasada Vuelta al País Vasco. FOTO: ZIGOR ALKORTA

Samuel liderará a Euskaltel en el Tour

Junto al campeón olímpico tienen plaza fija Egoi Martínez, Rubén Pérez, Verdugo y Txurruka

GASTEIZ. El mánager general de Euskaltel Euskadi, Igor González de Galdeano, ya tiene perfilado el equipo del Euskaltel-Euskadi que tomará parte en la próxima edición del Tour de Francia en el que Samuel Sánchez será el líder del conjunto naranja.

Además del asturiano de Güeñes, son hijos también para la ronda gala Egoi Martínez, Rubén Pérez, Gorka Verdugo y Amets Txurruka, según reconoció el propio González de Galdeano.

Aitor Hernández, Iñaki Isasi, Juanjo Oroz, Alan Pérez e Iban Velasco son otros cinco corredores que optan a formar parte del nueve de la ronda francesa y llegar en plena forma a la línea de salida en Rotterdam el próximo mes de julio.

Como reservas quedan Koldo Fernández de Larrea, Beñat Intxausti y Romain Sicard.

Cara a la Vuelta a España, son hijos Igor Antón y Beñat Intxausti, mientras que Samuel Sánchez no está descartado, aunque su gran objetivo de la temporada es el Tour.

Para la semana que comienza mañana, Samuel Sánchez hará su debut esta temporada en la Vuelta al Algarve, que se va a disputar en carreteras portuguesas del miércoles al domingo.

Además, el grupo deportivo naranja también estará en la salida del Tour Haut Var, que se disputará el fin de semana, con una formación que estará encabezada por el campeón del mundo sub'23, Romain Sicard. >EFE



Tu seguro médico

Noticias de Bizkaia



Si eres cliente del IMQ

ATHLETIC - TENERIFE

SORTEAMOS 4 ENTRADAS PARA 2 PERSONAS

Envía un SMS al **27775** *
indicando
 IMQ Nombre Apellido (espacio) n.º IMQ
o llama al 905 443 148
* Coste del mensaje 1,39 € (IVA incluido)

Coste por llamada: Red Fija: 1,39 €. Red Móvil: 1,91 € (IVA incluido)
 Mayores 18 años. ATS S. A. Apdo. de Correos 18070. Madrid 28080

La lista de ganadores se publicará el viernes